



OVEJERO LUCAS, Félix. "Tres ciudadanos y el bienestar", en *La Política, Revista de Estudios sobre el Estado y la Sociedad*, núm. 3, Paidós, Barcelona, 1996.

PÉREZ BALTODANO, Andrés. "Estado, ciudadanía y política social", en *Globalización, ciudadanía y política social en América Latina*. Nueva Sociedad, Caracas, 1997.

PHILIPS, Anne. *Género y teoría democrática*. UNAM, México, 1996.

TAYLOR, Charles. *El multiculturalismo y la política de reconocimiento*. Fondo de Cultura Económica, México, 2001.

MARÍA TERESA FERNÁNDEZ ACEVES
**II COLOQUIO
INTERNACIONAL DE
HISTORIA DE MUJERES Y
DE GÉNERO EN MÉXICO**

Del 4 al 6 de septiembre de 2003 se llevó a cabo el II Coloquio Internacional de Historia de Mujeres y de Género en México, gracias al financiamiento de UC MEXUS, CONACYT-National Science Foundation, UAM-Iztapalapa, LVI Legislatura del Congreso del Estado de Jalisco, El Colegio de Michoacán y el CIESAS. El hecho de que este congreso haya convocado a las más prestigias historiadoras en estudios de género —como Joan Scott del Institute for Advanced Studies de Princeton, Mary Kay Vaughan de la Universidad de Maryland en College Park y Donna Guy de la Ohio State University— y a un total de 49 jóvenes y establecidos(as) investigadores(as) de diversas instituciones de Estados Unidos,



México, Canadá, Inglaterra y Alemania es un gran logro —diecisiete investigadores(as) de centros norteamericanos, veintinueve de instituciones mexicanas y una representante de distintas universidades canadienses, inglesa y alemana—.

Durante tres días se discutió intensamente sobre el futuro de la historia de mujeres y su relación que tiene con los estudios de género y las diferentes perspectivas utilizadas por académicos(as) de Estados Unidos, Europa, México y América Latina. En la primera conferencia magistral, la historiadora Joan Scott, acertadamente, puntualizó que la historia de mujeres en los Estados Unidos nació de la lucha feminista de mediados de la década de los setenta, al impugnar la disciplina de la historia y epistemología de las ciencias sociales que se enfocaban en el hombre universal y racional. Esta crítica permitió que en los estudios históricos se tomaran más en cuenta cuestiones del lenguaje y sus signifi-

cados y enfocarse más en cuestiones en torno al poder, para puntualizar las desigualdades y diferencias entre hombres y mujeres de diferentes generaciones, clases sociales, razas y grupos étnicos. A finales de la década de los ochenta y a principios de la siguiente, este cuestionamiento contribuyó significativamente al giro cultural en la historia y a un trabajo interdisciplinario en las ciencias sociales y en la teoría crítica. Sin embargo, en la actualidad, las académicas dedicadas a los estudios de mujeres han perdido su pasión por el feminismo y la historia de mujeres, lo que ha originado una fragmentación y un encierro por el uso de un lenguaje muy erudito. Scott sostuvo que era necesario mantener la pasión en este campo para continuar con una renovación y crítica tanto en la historia como en las ciencias sociales. De acuerdo con Scott, de esta manera se podría fomentar una postura crítica al sistema educativo que reproduce las desigualdades en la sociedad. Hizo un



llamado a seguir los lineamientos de la musa Clío para mantener la pasión y la crítica y tener la posibilidad de integrar múltiples categorías de análisis para entender cómo funcionan las relaciones diferentes y desiguales de género, poder, clase, raza y etnia.

En la segunda conferencia magistral, Mary Kay Vaughan enlazó la discusión de Scott a la historia de mujeres y de género en México. Vaughan argumentó que la historia moderna ha tenido un carácter transnacional, pero que se deben puntualizar las diferencias para cada país. Indicó que los estudios de mujeres y de género en México no han tenido el mismo espacio que en los Estados Unidos, en gran parte por la reducción del presupuesto dedicado a este campo. Sostuvo que le parece un error insistir en que la Revolución Mexicana reafirmó el poder patriarcal tradicional. Puntualizó que las diferentes ponencias que se presentaron en este coloquio mostraban nociones cambiantes en torno a la

ciudadanía, la madre, los derechos de las mujeres, las mujeres como sujetos y objetos de deseos en la cultura cosmética y del consumo, como símbolo moderno y patriótico y las construcciones de masculinidad.

De una manera sintética, las ponencias presentadas en este congreso sostuvieron que:

- 1) La ciudadanía y la nacionalidad no son algo cotidiano, sino parte de un proceso en construcción.
- 2) Para entender los movimientos socialistas de Yucatán de 1920, sobre el sufragio femenino de 1950 y el estudiantil de 1968, es muy importante determinar el contexto político para lograr establecer las especificidades y las diferencias de sus actores y contexto.
- 3) En el establecimiento de sindicatos y las concepciones sobre el trabajo femenino y masculino participaron no solamente representantes del Estado revolucionario y



líderes obreros, sino también miembros de sindicatos, empleadas domésticas y empleadas de tiendas departamentales, lo cual muestra que el proceso revolucionario no fue solamente un esfuerzo masculino.

4) El trabajo que han realizado las maestras desde mediados del siglo XIX al siglo XX muestra las labores domésticas que han realizado tanto dentro de las escuelas, instituciones de beneficencia, como en los sindicatos. Parecería que los cambios que han realizado han tendido más a reproducir un sistema de relaciones diferenciales de género, que a establecer un sistema más igualitario.

5) Las masculinidades han sido poco estudiadas, pero son parte importante en el proceso de la construcción de las identidades de género.

6) Es necesario entender las diferentes respuestas regionales al incremento del trabajo femenino y la pérdida de los derechos ciudadanos provocados por la economía global, para esclarecer por qué se está dando un feminicidio en Ciudad Juárez y otras formas de violencia en contra de las mujeres en distintas partes de México. Es fundamental estudiar más la masculinidad de los agresores para entretener este análisis con relaciones más dinámicas de género, clase y raza.

7) El surgimiento de nuevas categorías de identidad en el porfiriato y en la Revolución Mexicana tienen conexiones con el uso del cuerpo, género, raza y la cultura de consumo, las cuales, a su vez, están interconectadas con las políticas del Estado, la Iglesia y el capitalismo.

8) Es muy importante estudiar la cultura, sus representaciones, sus



ideas y lo visual para vislumbrar cómo la cultura se ha vivido en la vida pública y privada y ha contribuido a la producción y recepción de un nacionalismo a la mexicana.

Las consideraciones finales estuvieron a cargo de la historiadora Donna Guy, especialista en la historia de Argentina, y de Patricia Arias, antropóloga de la Universidad de Guadalajara. Por una parte, Guy reconoció que a pesar de que existe una considerable literatura sobre mujeres y temas de género, los estudios que hay han utilizado modelos teóricos de Estados Unidos y de Europa. Consideró que es imprescindible empezar la historia de las mujeres con las pasiones y nuevas teorías fuera de los Estados Unidos y Europa, para recontextualizar cuál es el futuro de este campo tanto en México como en América Latina. Planteó algunas preguntas teóricas fundamentales: ¿Cómo debemos definir la relación del feminismo con el Estado?

¿Cómo repensar la teoría de la mujer dentro de la realidad de América Latina al tomar en cuenta cuestiones de colonialismo y poscolonialismo? ¿Qué impacto han tenido las campañas latinoamericanas en aspectos sexuales y reproductivos en las mujeres?

Por su parte, Patricia Arias indicó que es necesario conocer los mecanismos concretos con los que ha operado el poder. Igualmente, formuló las siguientes preguntas: ¿En quién y cómo caían las representaciones? ¿Qué hacían? ¿Qué podían hacer frente a estos discursos ambivalentes?

Finalmente, todos los participantes acordaron que es necesario realizar un cuidadoso trabajo empírico para que muestre los procesos específicos de América Latina y no imponer modelos teóricos creados para realidades norteamericanas y europeas. Esto permitirá crear propuestas teóricas que describan las prácticas y realidades de América Latina.



El II Coloquio Internacional de Historia de Mujeres y de Género en México fue muy productivo porque logró establecer un diálogo entre diferentes académicos de distintos países y formaciones epistemológicas. Se reconocieron las diferencias en los avances que hay en cada país, pero estas diferencias sirvieron para tener una discusión inteligente y tolerante. Se formó un grupo de investigación interesado en la historia de mujeres y de género en México. La siguiente sede de este congreso no quedó definida, pero sí se logró incrementar significativamente el número de académicas(os) mexicanas(os) interesados en esta perspectiva. Esta red trabajará en la elaboración de una página web y en mantener una red de internet para continuar con esta discusión teórica y metodológica.

Para seguir con el fortalecimiento y promoción de estas nuevas investigaciones surgieron los proyectos de un libro colectivo que editará el CIESAS y números monográficos que publicarán las revistas *Journal of Women's History* y *Gender & History*.

Igualmente, se inició un diálogo con Donna Guy para hacer un convenio institucional entre la Ohio State University y el CIESAS con el fin de tener un intercambio de profesores, estudiantes, difundir publicaciones hechas en español en Estados Unidos por medio de su traducción y publicación en inglés en los Estados Unidos, así como un canje de publicaciones entre las bibliotecas y casas editoriales de estas instituciones.